



Consejo Económico y Social

Distr. general
12 de enero de 2007
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

51° período de sesiones

26 de febrero a 9 de marzo de 2007

Tema 3 a) i) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores: eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra la niña

Declaración presentada por la Legião da Boa Vontade (Legión de la Buena Voluntad), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* E/CN.6/2007/1.



Declaración

Como contribución al 51° período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la Legión de la Buena Voluntad, organización de la sociedad civil del Brasil reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social, presenta sus recomendaciones y mejores prácticas en relación con el tema principal “Eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra la niña”, que se examinará entre el 26 de febrero y el 9 de marzo de 2007 en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

Una de las formas más antiguas de violación en materia de género cometida en todas las sociedades es, sin duda, la violencia contra la niña. Es un acto abusivo que no distingue entre clases sociales, ingresos, culturas o etnias; un problema complejo que se manifiesta de diferentes formas, la mayoría de las veces en los hogares; un tipo de violencia que puede ocasionar sufrimiento físico, sexual y psicológico, perjuicios morales y de patrimonio y, en última instancia, la muerte.

En el ensayo literario “El evangelio del sexo” el periodista, locutor y escritor, José de Paiva Netto, Presidente de la Legión de la Buena Voluntad, afirma: “Los delitos cometidos en relación con la sexualidad, en virtud de la inestabilidad espiritual humana, son una enfermedad que se ha de curar en el ámbito más profundo de la sociedad. (...) Cada persona es inequívocamente responsable de sus actos ante Dios, la sociedad y su propia conciencia. Nos referimos a la cobarde trata de mujeres; el comercio de criaturas humanas; la explotación sexual de niños, jóvenes, mujeres y niñas; la pedofilia; la pornografía; el acoso sexual y tantas otras enfermedades que deben combatirse eficazmente a escala planetaria. (...) Es necesario que el ser humano comprenda, definitivamente, que la libertad entraña responsabilidad, especialmente en lo que atañe al sexo”.

Comprender esta libertad responsable entraña romper con los ciclos de discriminación y violencia perpetuados durante generaciones sucesivas de sociedad patriarcal, donde la estructura jerárquica sirve como forma de opresión. En el Brasil, una mujer es apaleada cada 15 segundos. El 70% de los casos sucede dentro de los hogares. Además, solamente el 10% de las víctimas de violencia en el Brasil presentan una denuncia. Un estudio realizado en el Brasil en 1998 por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) muestra que la violencia en el hogar es la causa de uno de cada cinco casos de ausentismo laboral de mujeres, lo que hace que el Brasil pierda cada año el 10,5% de su producto interno bruto (PIB), es decir, aproximadamente 39.000 millones de dólares de los Estados Unidos.

No basta con esperar que el Estado inicie cambios para la resolución de los conflictos. La sociedad civil necesita seguir cooperando para reformular sus leyes de coexistencia global y la Legión de la Buena Voluntad, mediante iniciativas dirigidas específicamente al universo femenino, combate con ardor la violencia contra la mujer y la niña. Estas acciones apuntan a obtener calidad de vida recuperando la autoestima y el potencial en los ámbitos profesional, intelectual, emocional, social y espiritual.

Entre las distintas actividades llevadas a cabo por la Legión de la Buena Voluntad a este respecto, destacamos el programa *SER mujer*: charlas educativas, talleres y cursos de capacitación laboral cuyo objeto es aumentar los ingresos de las familias y ofrecer orientación sobre los derechos de la mujer y la niña, la prevención de la violencia doméstica y la forma de cultivar valores que estimulen la armonía en el hogar. Los casos problemáticos detectados reciben apoyo jurídico y psicológico

con la ayuda de profesionales voluntarios. Aparte de todo esto, se celebran reuniones de grupos que estimulan el intercambio de experiencias y la búsqueda de soluciones para problemas de distintos niveles de vulnerabilidad, como la planificación familiar y la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

Uno de los proyectos de este programa es “Ciudadano-bebé”, destinado a concienciar a las embarazadas de la importancia del amor desde la etapa prenatal reforzando el vínculo afectivo entre la madre y el hijo. Las mujeres que participan en el proyecto también reciben suplementos nutritivos, apoyo en todas las fases del embarazo, orientación sobre la lactancia y la salud y musicoterapia, así como atención de primeros auxilios e higiene. Los bebés reciben cuidados desde que están en el vientre materno hasta que superan el período más arriesgado de la vida, es decir, hasta que cumplen el primer año. Toda esta labor ayuda a impulsar la autonomía de la mujer y la cohesión familiar y hace que disminuya considerablemente la probabilidad de que esos niños se conviertan en víctimas de la violencia.

Otro desafío que la Legión de la Buena Voluntad ayuda a superar en el Brasil se refiere a la explotación del trabajo infantil. Según datos del Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE) publicados recientemente por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Brasil se cuenta entre los países con mayor tasa de trabajo infantil. El Ministerio de Desarrollo Social estima que, pese a que la Constitución prohíbe el trabajo de menores de 16 años, aproximadamente 2,7 millones de niños y niñas de entre 5 y 16 años realizan actividades de manera irregular. Como complemento a estos datos, los resultados de un estudio realizado por el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) indicaron que en el país trabajan 300.000 niños de entre 5 y 9 años.

Los niños y adolescentes, que en numerosas ocasiones trabajan en las calles, en el sector agrícola o en tareas domésticas, son víctimas de malos tratos, explotación sexual y abusos. Otro factor agravante de esta triste realidad es el incremento de la tasa de analfabetismo debido al gran número de niños y niñas que trabajan y abandonan la escuela por falta de tiempo. La Legión de la Buena Voluntad contribuye a erradicar esta situación mediante escuelas de nivel preescolar, primario y secundario (con jornada completa o parcial), aparte de actividades socioeducativas, deportivas, musicales, artísticas, culturales y recreativas que otorgan a quienes participan en ellas un desarrollo completo conforme a la Declaración de los Derechos del Niño y del Adolescente.

En todas las acciones que lleva a cabo la Legión de la Buena Voluntad, aplica la pedagogía del ciudadano ecuménico, una metodología diferenciada de calidad que apunta al progreso biopsicosocial y espiritual del ser humano. Propuesta por Paiva Netto, fomenta valores universales como la espiritualidad ecuménica y la solidaridad. De ahí el lema de los centros de enseñanza de la Legión de la Buena Voluntad: “Aquí se estudia; se forjan la mente y el corazón” uniendo el intelecto y los sentimientos. “Mientras no prevalezca la educación eficiente, que desean todos aquellos con sentido común, las naciones sufrirán el cautiverio de las limitaciones que se imponen a sí mismas”, proclama el director de la Legión de la Buena Voluntad.

En sus 57 años de existencia, la Legión de la Buena Voluntad ha exportado sus tecnologías sociales, y sus programas y proyectos están presentes en otros países como la Argentina, Bolivia, el Paraguay, el Uruguay, Portugal y los Estados Unidos de América. Según un reciente estudio realizado por Toledo & Asociados, aproximadamente el 86% de la asistencia otorgada anualmente por la organización,

por valor de más de 4 millones, está dirigido a mujeres. El objetivo de esta acción es claro y determinado: “Si se educa a un hombre, se educa a un individuo, pero si se educa a una mujer, se educa a una familia”. Esta frase del gran educador estadounidense Charles McIver (1860-1906) (citada por Paiva Netto en su artículo “Las mujeres arreglan las naciones”) refleja la labor de la Legión de la Buena Voluntad y significa que, a fin de lograr cambios efectivos en esta situación de violencia, no basta con actuar para proteger a las víctimas, sino que también es necesario educar y concienciar a las familias y, por consiguiente, a la sociedad.

La omisión ante cualquier tipo de violencia ejercida contra una mujer y una niña es un delito que insulta a la humanidad en su esencia más elevada, puesto que ellas representan el origen de la vida; y la Legión de la Buena Voluntad no se refiere únicamente al origen biológico del ser humano. Paiva Netto continúa: “Las mujeres no son escupideras públicas. Es preciso respetarlas y valorarlas por lo que representan para toda la humanidad”. Pero, para que esto suceda, ellas tienen que comprender su función en el planeta. En su calidad de ciudadano, todo ser humano nacido tiene derechos civiles, sociales, políticos y, como defiende Paiva Netto, también espirituales. Si no respeta estas reglas, el individuo pasa a la parte predatoria de la colectividad. Al comprender al prójimo con el respeto y la dignidad que le confieren el valor de ciudadano, el ser humano-individuo comprenderá su propia función en la sociedad. En palabras del Presidente de la Legión de la Buena Voluntad: “Los sentimientos de misericordia, amor y solidaridad son palancas que extraerán de las ruinas (morales, sociales, políticas, etc.) a la sociedad solidaria que no es un sueño utópico, ni mucho menos una ideología. Es una propuesta que se funde en el ejercicio de la fraternidad transnacional, sin fronteras raciales, de género, religiosas o de ningún otro tipo que puedan existir. En la sociedad solidaria, el individuo comprende que el cuerpo es mucho más que materia. Es el vehículo para transformar acciones, abolir los sentimientos individualistas que colaboran en la degeneración de colectividades enteras”.

Para el director de la Legión de la Buena Voluntad, “la gran misión de la Legión de la Buena Voluntad es, por encima de todo, educativa: arrojar luz a las personas sobre ellas mismas, es decir, promover la educación y la cultura con espiritualidad para que pueda haber alimentos, salud y trabajo para todos en la formación del ciudadano ecuménico”.

De esta forma, la organización ha unido sus fuerzas para ayudar al Brasil en la consecución de los ocho objetivos de desarrollo del Milenio establecidos por las Naciones Unidas, así como en el cumplimiento de la convención en la que se determina la eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra la mujer y la niña.

Más allá de la moral

El debate sobre el tema va más allá de la cuestión de la moral; es el reflejo de la falta de educación espiritualizada de las masas. “Si la violencia sale de la oscura noche, de los lugares ocultos, y llega a mostrarse a plena luz del día, se debe a que reside en el interior del corazón humano. Presente en las almas y los corazones, aflorará dondequiera esté el ser humano. (...) Grande será la nación y sabio el dirigente que concilie los valores de los componentes de todas las razas, credos, convicciones políticas ... Ellos forjarán el auténtico progreso. Cabe mencionar que ningún régimen será bueno mientras haya maldad en el hombre”, señala Paiva Netto.

Por ese motivo, la Legión de la Buena Voluntad considera que es necesario conocer los factores espirituales para analizar hechos sociales como la violencia contra la mujer y la niña, las guerras, los crímenes contra el pueblo y las naciones, y por último, en la búsqueda de la comprensión de la lógica humana. Solamente así se completará la ciencia, como declara el Presidente de la Legión de la Buena Voluntad: “No puede haber estudios científicos de los hechos humanos si no se hace una investigación social de los espirituales”.

Esta regla se puede aplicar a los macroprocesos o a los microprocesos, así como a la planificación pública y privada. La educación, la política, la religión y la ciencia deberían abordarse a través del espíritu, es decir, del sentimiento transformado por la ley del amor, fundada en el Nuevo Mandamiento de Jesús: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Solamente así podréis ser reconocidos como mis discípulos, si tuviereis el mismo Amor los unos por los otros” (Evangolio de Cristo, según Juan, 13: 34 y 35), símbolo del amor eterno, que estimula la competencia democrático-espiritual constructiva y no el abuso de poder. Es una experiencia demostrada, una estrategia de supervivencia planetaria, en la cual la principal moneda de cambio no son ni el petróleo ni las materias primas naturales de un país, sino, ciertamente, la cultura de paz, vivida, defendida y fomentada por todos los pueblos.
